



#3

Diciembre
2022

Territorio y libertad

Soberanía y autonomía alimentaria

PARTE II

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Juan Wahren
Eliud Torres
Angelina Herrera
Esteban Daza
Tamara Perelmuter
Colectivo Trigo Limpio (Argentina)
Stalin Herrera Revelo
Oscar Soto
Héctor Manuel Robles Berlanga
Wendy Castañeda Abad
Luis Fernando Martínez Reyes
Arturo Romero Rueda
Janette Hernández Hernández
Mireli Herrera González
Yordanka Pérez Cabrera
Geovanni Alberto Espinosa Jiménez
Elsa Morejón Sánchez

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Estudios críticos
del desarrollo
rural**



Territorio y libertad: soberanía y autonomía alimentaria no. 2 / Juan Wahren... [et al.]; coordinación general de Eliud Torres Velázquez; Angelina Herrera Sorzano; Juan Wahren. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2021.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-062-0

1. Soberanía. 2. Seguridad Alimentaria. 3. Alimentación. I. Wahren, Juan, coord. II. Torres Velázquez, Eliud, coord. III. Herrera Sorzano, Angelina, coord.

CDD 363.85



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga
y Tomás Bontempo.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito
que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento
en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier
medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo
del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios
y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y
su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría
Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia
Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi.

La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre
el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones
e interpretaciones expresadas.

Coordinadores:

Eliud Torres Velázquez

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco

México

eliud.torresv@gmail.com

Angelina Herrera Sorzano

Centro de Estudios Demográficos

Universidad de la Habana

Cuba

aherrera@geo.uh.cu

Juan Wahren

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Argentina

juanwahren@gmail.com

Redes sociales



GT Desarrollo Rural



RuralGt



gtdesarrollorural@yahoo.com

Contenido

5 **Presentación**

Juan Wahren
Eliud Torres
Angelina Herrera
Esteban Daza

I. COMUNICADO POR EL DÍA MUNDIAL DEL SUELO

8 **Comunicado Por El Día Mundial Del Suelo**

Angelina Herrera Sorzano

II. SOBERANÍA ALIMENTARIA VERSUS CULTIVOS TRANSGÉNICOS EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA

12 **El derecho a las semillas en Argentina**

Entre cercamientos y activismos en su defensa

Tamara Perelmuter

24 **Implicancias socio-ambientales vinculadas a la aprobación del primer trigo transgénico del mundo**

Colectivo Trigo Limpio (Argentina)

29 **El complejo empresarial agroindustrial y financiero**

Un nuevo escenario para las luchas campesinas

Stalin Herrera Revelo

III. SABERES CAMPESINOS, GÉNERO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

43 **Saberes, educación y feminismo campesino**

Otra forma de globalizar las resistencias

Oscar Soto

IV. VIRAJE DEL MODELO CONVENCIONAL A LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA EN MÉXICO COMO POLÍTICA PÚBLICA

54 **Acompañamiento técnico para la transición agroecológica en México**

Héctor Manuel Robles Berlanga
Wendy Castañeda Abad

57 **Orgullo del buen sazón de Los Ángeles**

Alfajayucan, estado de Hidalgo

Luis Fernando Martínez Reyes
Wendy Castañeda Abad
Arturo Romero Rueda

62 **Iniciativas socioeconómicas productivas a través del programa de producción para el bienestar**

Janette Hernández Hernández
Mireli Herrera González

69 Reseña del impacto social de la Estrategia de Acompañamiento Técnico del Programa Producción para el Bienestar

Comunidad la Tepuza, municipio
Numarán, estado Michoacán

Yordanka Pérez Cabrera
Wendy Castañeda Abad

79 Condiciones de vida y producción para el autoconsumo en unidades familiares cacaoteras

Atendidas por la Estrategia de
Acompañamiento Técnico del
Programa Producción para el
Bienestar

Geovanni Alberto Espinosa Jiménez
Elsa Morejón Sánchez

V. DECLARACIONES DEL GT

94 Comunicado frente a los intentos de Golpe de Estado en Bolivia (14 noviembre 2022)

96 Contra las amenazas de cierre de la Escuela Campesina de Agroecología de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra del MNCI-ST (14 diciembre 2022)

Saberes, educación y feminismo campesino

Otra forma de globalizar las resistencias

Oscar Soto*

Introducción

Tal como sucede en toda América Latina, los movimientos campesinos se establecen como refuerzo a la praxis de sectores subalternos que combaten formas de explotación sobre cuerpos y territorios; esto, resulta evidente en el protagonismo de las mujeres que construyen educación campesina y popular. La conformación de un tipo de dominación en tierras de Abya Yala, supone la prolongación de un proyecto integral que se formuló en la conquista y se reafirmó en la colonización. Dado que las relaciones de explotación emergentes modificaron la estructura agraria previa, dando una fisonomía nueva a “América”, sucede que, además de eso, la apropiación de territorios indígenas ha convivido necesariamente con la figura borrosa -pero explícita- del patriarcado, que se confunde y se desdibuja, aun hoy, en medio de desapropiación material

* Sociólogo, Master en Estudios Latinoamericanos, , miembro del Grupo de Trabajo CLACSO: Estudios críticos del Desarrollo Rural. Educador del Centro de Educación, Formación e Investigación Campesina (CEFIC-Tierra/CLACSO) perteneciente a la UST y el Movimiento Nacional Campesino Indígena-Somos Tierra, CLOC-Vía Campesina.

del espacio físico. Dicho de otra forma: los límites de la corporalidad y el territorio están alcanzados por la estructura económica de la sociedad capitalista, que brota de la privación de la tierra al productor-productora rural y al campesinado (Marx, 2006).

El escaso margen de resistencia campesino-indígena en Nuestra América está calibrado por parte de estos parámetros de despojo. Pensar las opresiones coloniales, capitalistas y patriarcales que atraviesan los cuerpos campesinos de las mujeres rurales de nuestro sur, implica un doble proceso de desaprendizaje y articulación, tanto de contenidos como de conceptos, trayectorias y experiencias. En este texto remitimos brevemente a la lucha global de los movimientos sociales del mundo rural; en particular, repasamos parte del contexto de la militancia de las mujeres militantes de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) en el proceso pedagógico campesino situado alrededor de la Escuela Campesina de Agroecología de Jocolí, Lavalle (Mendoza, Argentina).

Avanzada sobre el territorio

La diversificación de las formas de explotación del capitalismo colonial-moderno, implica un proceso de acumulación primitiva ampliado. Históricamente los mundos agro culturales y los cuerpos femeninos han sido violentados durante un largo proceso de exacción, sucede que el capitalismo se fundamentó sobre una sólida guerra contra el campesinado europeo, al tiempo que los pueblos indígenas de Abya Yala y las mujeres a modo de “brujas”, fueron apropiadas como bien común, como recurso natural del no-trabajo (Federici, 2010). Por ello es que la idea de situar a las mujeres bajo el control masculino, fue establecida como criterio de organización económica en la Europa de los siglos XVI y XVII a partir de la “inferiorización” que se les adjudicó, en tanto sujetos emocionales y lujuriosos (Federici, 2010). Esto finalmente dio lugar a un tipo de relación hombre-mujer en clave de una nueva división sexual del trabajo, trasladada a los formatos extractivos impuestos en América.

Fue así que la conquista conformó una dinámica de extracción necesaria para el sostén de la empresa capitalista imperial, a partir de la esclavización y las formas de sometimiento de las poblaciones nativas. Es entonces allí, que la norma del colonialismo se fusionó con el patriarcado occidental, en tanto proyecto integral de dominación. La argentina Claudia Korol lo describe así:

...En ese mismo proceso, se sometió a las mujeres de los pueblos conquistados, a servidumbre, esclavitud, violencia sexual, prohibición y persecución de sus saberes ancestrales (muchos de ellos ligados con la agricultura) y a la subordinación de sus formas de vida, suplantadas por estos modos de opresión. La racialización de las mujeres originarias y de las mujeres negras traídas a este continente como esclavas, fue realizada mediante la más intensa violencia. A partir de entonces, se rompieron sus formas de relacionarse con la tierra, con la agricultura, con la comunidad, datos fundamentales de su identidad” (Korol, 2016, p.23-24).”

En los territorios colonizados operó una suerte de separación drástica y violenta entre los y las productoras ancestrales que trabajaban la tierra, fundamentalmente las mujeres, y su espacio vital de acción y recreación rural.

Feminismos y campesinado

A lo largo de la historia es posible constatar que hay un tipo de relación dominante original que situó a las mujeres, y los pueblos que trabajaban la tierra, en una marginación constitutiva de todo tipo de vinculación social y política venidera. Definitivamente, el capitalismo se edificó sobre [...] la expropiación de las pequeñas propiedades y ahorros; la intensificación de la explotación de los/las trabajadores/as; el avance sobre la naturaleza y los bienes comunes (Ciriza, 2011).

En otras palabras, la acumulación primitiva consistió en una inmensa acumulación de fuerza de trabajo ´ trabajo muerto´ en la forma de bienes robados y ´ trabajo vivo´ en la forma de seres humanos puestos a

disposición para su explotación— llevada a cabo en una escala nunca igualada en la historia (Federici, 2010, p.92).

Ahora bien, repensar el proceso de apropiación territorial en América Latina remite indefectiblemente a dos experiencias vitales dentro del entramado de las resistencias sociales latinoamericanas: tanto el feminismo como el accionar de movimientos campesinos e indígenas, componen formas persistentes de oposición a los órdenes colonial, capitalista y patriarcal. Estas dinámicas explicitan los elementos de disrupción entre sociedad, naturaleza, territorio y mujeres trabajadoras de la Tierra. Para el caso de la ruralidad campesina y los pueblos de mujeres nativas, el doble proceso de despojo y explotación, no hizo otra cosa que darle a Latinoamérica su rasgo de resistencia más distintivo.

Evidentemente, el fenómeno que luego conocimos como capitalismo -y su modernidad, blanca, urbana y masculina- fue la consagración de “la expropiación de la capacidad de las mujeres para reproducir la vida humana como el más efectivo mecanismo de explotación/dominación patriarcal...” (Ciriza, 2015, p. 85); sin embargo, frente a esta realidad clausurante, la pérdida humanitaria que significó la dominación a la cual referimos antes, encontró en las formas de acción colectiva de los sectores subalternizados en América, una búsqueda por recuperar saberes y formas culturales de vida alternativos a los dominantes.

Tal como lo sostiene Alejandra Ciriza:

...las proletarias, las latinoamericanas, las campesinas explotadas y las mujeres racializadas, las mujeres del Sur nos hallamos con la dificultad de la colonialidad del saber, un asunto central para pensar en la cuestión de nuestras genealogías [...]. También con una perspectiva que borra las huellas de los y las vencidas privándonos de sus saberes, de sus nombres, de sus concepciones del mundo, de sus lenguas y sus palabras de los documentos que registran sus historias.” (Ciriza, 2015, p. 86)

La carga de un tipo de colonialidad sobre los cuerpos femeninos, contorneó las figuras de la rebeldía de nuestros feminismos del sur. En otras palabras, frente a las dinámicas de protesta de la ruralidad latinoamericana,

el feminismo ha surgido como arista de una lucha integral por modificar toda forma de opresión. Solo en esos términos debe ser comprendida las luchas campesinas de escala planetaria, tal como las encarna La Vía Campesina y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC). Patriarcado y colonialismo son los grandes oponentes de la lucha de La Vía Campesina que articula movimientos sociales campesinos en Europa Oriental, Europa Occidental, Nordeste y Sudeste de Asia, América del Norte, el Caribe, América Central, América del Sur y África.

En América Latina la CLOC, que aglutina a movimientos campesinas sin tierra, cuenta con un vasto camino de resistencias y luchas territoriales en vistas de una reforma agraria integral y popular en la región. De ese recorrido forma parte el Movimiento Nacional Campesino Indígena Somos Tierra (MNCI-ST) y sus grupos de base, entre ellos la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) de Cuyo (Argentina).

Trabajadoras y recuperadoras de la tierra

La UST, realiza desde el año 2002 una tarea de recuperación de saberes campesino-indígenas en el ámbito de la ruralidad mendocina de manera particular, y una lucha política por los territorios cuyanos afectados por el acaparamiento y concentración de tierras, el desplazamiento de los trabajadores rurales y la precarización de la vida campesina, en sentido general; a la vez que propone un paisaje de resistencia en los territorios campesinos (Soto, 2017). Si bien la problemática rural argentina data de la constitución del periodo colonial, es a partir de los primeros años de aplicación del recetario neoliberal que en la Argentina se agravan, de manera más intensa, las condiciones de vida de las mujeres en el campo, acompañadas en toda la región por la instalación de un tipo de capitalismo transnacional por vías del agronegocio en el espacio rural (Korol, 2016).

El MNCI-ST y la UST desarrollan un conjunto de tareas político-territoriales en clave de la recuperación de la memoria histórica de sus

poblaciones, especialmente aquellas relativas al reconocimiento del sujeto campesino. La afirmación formal sobre la importancia de poblaciones ancestrales en los años ´ 90, en la plenitud del ejercicio neoliberal, se sucede en línea con el “reconocimiento” de las mujeres en tanto requisito de inclusión de las mismas en el proceso de modernización capitalista, justamente tal periodo se caracteriza por propiciar un “reconocimiento” sin redistribución de recursos, ni de poder (Vargas Valente, 2002). De forma paralela el movimiento campesino, desde los ´ 90 con el surgimiento del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), teje un conjunto de herramientas de lucha afincadas en la resistencia rural y particularmente en la acción fundamental de las mujeres campesinas, indígenas y productoras, en mundos “tradicionalmente masculinos” (Giarraca, 2001).

El proyecto de educación popular, encarado por las organizaciones de La Vía Campesina, apunta a la recuperación de la memoria histórica de los territorios campesinos y la praxis como forma de poner en dialogo saberes populares/rurales, con conocimientos teórico-políticos. Particularmente las Escuelas de Formación en Agroecológica y los Institutos Agroecológicos Latinoamericanos (IALAS) están coordinados en gran medida por mujeres que han encarnado la lucha por la tierra, la memoria y los cuerpos, como forma de reconstruir al sujeto histórico de la lucha campesina. La propuesta de garantizar un proceso de formación rural desde el sur, como criterio práctico para “masificar la formación en Agroecología y multiplicar los líderes e intelectuales orgánicos de los movimientos sociales” a la vez que se busca “consolidar la Agroecología como orientación para la producción de alimentos saludables, libres de agrotóxicos y transgénicos para conquistar la Soberanía Alimentaria” (LVC, 2015).

Figura 1: Escuela popular de Género Anita Quiroga



Foto: Escuela Popular de Género / Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra

En Jocolí, Lavalle -Mendoza-, la Escuela Campesina de Agroecología (ECA) de los y las sin tierra, desarrolla una experiencia pedagógico-política orientada a la formación de sujetos políticos activos que contribuyan a la transformación del modelo agropecuario productivo. Se parte de fortalecer los espacios de enseñanza/aprendizaje con una orientación político-técnica agroecológica, que garantice la formación de jóvenes y adultos; de manera que se logre evitar el desarraigo territorial, permitiendo el estudio sin abandonar la vida en el campo. En esta tarea gigantesca, las mujeres ejercen un liderazgo central, asumiendo la propuesta de IV Asamblea Internacional de Mujeres de la Vía Campesina de su acción en tanto “mujeres políticas”, situándose al frente de los procesos de soberanía alimentaria y de la reforma agraria. En tal sentido es que se plantea un Feminismo Campesino y Popular (LVC, 2013, p. 18-23).

La educación popular con una perspectiva feminista enfrenta aislamiento y despolitización; es desde allí que se recrean dinámicas pedagógicas de la ECA, no sin confrontaciones y conflictos de poder, pero con vistas a la concreción de un tipo de educación emancipatoria. La UST asume un tipo de feminismo campesino, necesario para la construcción de una

forma de socialismo que consolide una revolución de las relaciones sociales y la soberanía alimentaria. Ejemplo de ello es la Escuela Popular de Género de Género ´ Anita Quiroga´ de la UST.

Figura 2: Escuela popular de Género Anita Quiroga



Foto: Escuela Popular de Genero / Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra

A modo de cierre

Toda La Vía Campesina ha asumido un camino de globalización de las esperanzas por otro mundo posible, un mundo no patriarcal, no colonial y no capitalista. El aporte de la UST dentro del MNCI-ST, en tanto forma de articulación de una pedagogía popular con protagonismo feminista, es una de las muchas dinámicas de contrahegemonía que se construyen desde nuestro sur global. En cierta medida, respecto de “globalizar la resistencia”, valen aquí las palabras de Alda Fazio, sobre una necesaria “planetarización” de la cultura feminista:

Propongo entonces que hablemos de globalización cuando estamos hablando del actual modelo de dominación capitalista a escala internacional, es decir, de la actual hegemonía de Estados Unidos. Y que hablemos de planetarización cuando estamos hablando de intercambio de conocimientos, valores, bienes, prácticas e ideas. Que hablemos de planetarización cuando estamos hablando de llevar las ideas y prácticas feministas a todas las mujeres y hombres de todas las culturas, etnias, edades, colores, sexualidades y habilidades. Que hablemos de la planetarización de la cultura feminista que implica interpretaciones de la realidad distintas a la globalizada, reelaboración de valores, reformulaciones lingüísticas y simbólicas, ciencia, arte, cine, música y literatura feminista. Después de todo, la planetarización de la cultura feminista es tan real como la globalización y no se debe a ella. Propongo también que hablemos de planetarización cuando estamos hablando de un movimiento que se suma al movimiento internacional contra el capitalismo desmedido (Fazio, 2002)

El trabajo de un conjunto de mujeres, en una experiencia disruptiva como es la educación en el campo y la formación de intelectuales orgánicos al proceso del movimiento campesino internacional, es una buena síntesis de parte las luchas feministas y campesinas. Un feminismo campesino y popular se construye también en Mendoza y en Argentina, como otra forma de salir de aquella división sexual del trabajo que se trasladada a los formatos extractivos impuestos en el sur global.

BIBLIOGRAFÍA

- Ciriza, Alejandra. (2015). Construir genealogías feministas desde el sur: encrucijadas y tensiones. Millcayac - Revista Digital de Ciencias Sociales, Vol II, n° 3: 83-104.
- Ciriza, Alejandra. (2011). Mujeres y transnacionales. a propósito de las relaciones entre capitalismo y patriarcado en tiempos de crisis. Solidaridad Global. Con La Humanidad, con el Planeta y con la Paz. año 8, nro. 19: 29-34.
- Fazio, Alda. (2002). Globalización y Feminismo. Costa Rica: Rimaweb.
- Federici, Silvia. (2010). Caliban y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva. Madrid: Ed. Traficante de Sueños.

Giarracca, Norma. (2001). El 'movimiento de mujeres agropecuarias en lucha': protesta agraria y género durante el último lustro en Argentina. En N. Giarracca (coord.) ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires: Clacso-Asdi.

Korol, Claudia. (2016). Somos tierra, semilla, rebeldía: mujeres, tierra y territorios en América Latina. Buenos Aires: Grain.

La Vía Campesina. (2013). Memoria de la IV Asamblea Internacional de Mujeres de La Vía Campesina, Jakarta- Indonesia" / LVC <https://viacampesina.org/es/sembradoras-de-luchas-y-esperanzas-por-el-feminismo-y-la-soberania-alimentaria/>

La Vía Campesina. (2015). Agroecología campesina por la soberanía alimentaria y la madre tierra. experiencias de la vía campesina. Cuaderno 7 / LVC. <https://viacampesina.org/>

es/agroecologia-campesina-para-la-soberania-alimentaria-y-la-madre-tierra-experiencias-de-la-via-campesina-ya-disponible/

Marx, Karl. (2006) El capital. Tomo I. el proceso de acumulación capitalista. Chile: Centro de Estudios Miguel Enriquez.

Soto, Oscar. (2017) Territorio, movimientos campesinos y paisajes de resistencia. Breve ensayo desde una lectura de Milton Santos. Crítica y Resistencias. Revista de Conflictos Sociales Latinoamericanos (4): 96-114.

Vargas Valente, Virginia. (2002). Los feminismos latinoamericanos en su tránsito al nuevo milenio (una lectura político personal). En D, Mato (comp.) Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder. Venezuela: CLACSO.